

LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

AÑO IV

PRECIOS DE SUSCRICION
En Ferrol, un mes, una peseta.— Provincias, trimestre, cuatro pesetas.— Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: MAGDALENA, 190

EL FERROL: Lunes 29 de Julio de 1889

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 785

Entre paréntesis

UN DIA EN VARALLOBRE

De entre los pueblecillos que en nuestra ría se asoman á la playa para mirar el mar y recrearse en el cabrilleo de sus ondas, Varallobre es uno, sinó de los más hermosos, al menos de los más tranquilos. Dánle dulce y gratísima sombra las ramas de sus castaños y de sus perales, y de cualquier lado que se mire no pueden salir los ojos de la contemplación de un cuadro eterno de verdura. Al frente el astillero de Ferrol con sus almacenes y fábricas caledas de blanco; á mano izquierda la ría de Betanzos y de Puenteume; allá lejos la silueta vaga de las costas coruñesas, divisables á merced de las lentes, y perdidas en la bruma; y á la izquierda, y hacia arriba, un camino de follaje esmaltado de casitas rústicas y pavimentada de guijas. En Varallobre no se respira más que el aire sencillo pastoral y la bondad más rústica: metido en un rincón de la ría, diríase que se oculta ruboroso ó tímido de que la ola de vida vaya á turbar la patriarcal mansión. No anidan en aquel ambiente más que la franqueza y la fé, y los sencillos habitantes de la comarca se dedican al cabotaje y á la agricultura. Los pobres son marineros; su historia diaria es el agua que separa el caserío de nuestra población; los ricos se dedican á la labranza; la creencia religiosa está abierta allí por la primera página, y sin temores ni caciquismos, ni otro miedo que el de una mala cosecha, el varallobrés vive una vida metódica, orgánica, material, henchido sus pulmones de aire puro, su corazón de bondades y su alma de creencias que están á la altura del paralelo de la Arcadia.

Cuando el herido de desengaños ó de punta de amor; cuando el cansado de vivir; cuando el fatigado del mundo, quiera buscar un retiro, ó ansie la dulce soledad que preconizó Zimmerman con pluma de oro, vaya á aquel asilo delicioso que allí le darán dos cosas igualmente sanas: amistad y leche fresca.

Desde luego me sedujo la idea de ir á pasar un día entero en Varallobre. Me prometían una comida de Patrón con sus abundancias y sus derroches, con ese colorido especial que había oído narrar tantas veces aunque no había presenciado, y me decidí. Un lanchón grande y embreado toscamente nos ofreció su bancada de popa, largamos la inmensa y blanca vela al aire; remaron los viejecitos de barba blanca y larga historia con un vigor que para mí quisiera yo, y no diré que nos deslizamos suavemente por entre cintas de plata por no incurrir en el defecto de los poetas cursis, pero sí diré que hicimos una travesía corta y que una vez llegados tuvimos que desembarcar á caballo de nuestros remeros, porque Varallobre no tiene muelle, y estaba la marea baja. Para uno de nuestros elegantes á la violeta hubiera ese desembarco sido un contratiempo, por lo que arruga el pantalón, para mí fué una delicia inexplicable y me puse colorado como niña que sorprenden con un beso. Sentí el vigor del brazo del marino en mis desmedradas piernas de señorito, y pensé que si vale algo tener fósforo en la cabeza, vale decididamente mucho más tener músculo en los remos. Me daba envidia ver aquel hombre robusto cargando conmigo con la misma facilidad que quien maneja un fósforo, y sentía rubor de no poder pisar como él con ancha y fuerte planta y con el jarrete desnudo, impunemente, los fragmentos de concha de que está sembrada toda la playa. Aquel hombre de la Naturaleza valía más que yo, hombre del aula; aquel humano fornido y viril, era el hombre de la Creación, yo el hombre del bazar; aquello era legítimo, yo quicalla; allí había raza, en mí, degeneración; él tenía en sus venas sangre, yo linfa; él era riquísimo, yo un pobre vergonzante que á cambio de su servicio le daba dos pesetas.

La fuerte barca que nos condujo, se balanceaba, en tanto, tosca y ruda, como debió ser la de Noé, sobre las ondas rizadas que parecían acariciar con mansedumbre los anchos pies de los marineros que nos llevaban á caballo.

Se humillaban ante tanto poder, seguramente.

Hidalgo, que es un andaluz trasplantado, administrador de los bienes de la fuerte casa de los Moscosos, á cuya casa pertenecen mis queridos amigos los Jaspes, oficiales de Marina, fué el primero que nos recibió con esa espontaneidad andaluza que no se pierde aun después de criar barriga.

De allí fuimos á la antigua casa de los Medinas, cuya familia distinguida desapareció toda y sólo queda el caserío. En la era se hacía música por varios mozos, uno de ellos tocaba un acordeón, ese fuele inglés importado como una verdadera fiebre y que se las tiene tiesas con la gaita y está si la vence ó no la vence, y otro tocaba el parche moreno de un tambor medio desvencijado. Aquellas notas extrañas estaban verdaderamente mal colocadas bajo la verde parra á cuya sombra surjian, y es que nuestro aldeano se vá desnaturalizando al acojer lo exótico, y perdiendo su verdadero color.

Saliendo de allí entramos en camino.

Sembraban la cuesta arriba las mozas de la aldea que iban á misa con sus mejores trajes de zaraza, bien calzadas y pechierguidas. Quitando este último detalle, apenas si se nota ya en nuestra aldeana rasgo alguno de color local. Desapareció del todo el dengue y el aparatoso delantal paramentado de anchas franjas de terciopelo, y el antiguo *chicho* y rodete dejaron paso al peinado alto que se usa en la población. En cambio, todas usan medias finas y camisa soportable, pespunteada bota de charol ó de piel sin teñir, y lazos de colores chillones al cuello y en la cabeza.

Lo que no desapareció es la negra mantilla con que todas se cubren en el *strío* al entrar en el templo.

Llegamos por fin á él, después de sudar mucho y allí nos esperaba el salvajismo gallego representado por el ruido de la dinamita á que son tan aficionados nuestros naturales lo mismo en la ciudad que en la aldea. Una murga descompuesta desgarraba el metal á fuerza de resopidos en el interior de la capilla, y por fuera daban al aire sus pliegues multitud de banderolas de colores procedentes en su mayor parte de numerales viejas de buque de guerra, banderas de inteligencia, cuarentena y del telégrafo de Prida.

Sobre el campanario ondeaba el pabellón español de combate.

Un aumento en la cohertería fué la señal de salida de la procesión. Esta revistió, sino la solemnidad aparatosa que reviste en las iglesias ricas ese acto del culto externo, sí la sencillez y la mansedumbre que están más cerca de la fé, pues nunca están más en papel los santos que paseados bajo las ramas de los árboles, ante la vegetación ruda del suelo que inspira creencias. La madre tierra olía á fecunda, herida por los rayos del sol.

En los puestos de vendedoras ambulantes se despachaba anís y agua con azucarillos, y las esquilas de la iglesia algareaban en ensordecedora bullanga tocadas á manos por los muchachos. Aquella procesión del campo tan sin pretensiones, tan unidita, tan sencillota, llamaba á la virtud.

La ví pasar con cariñoso respeto y sentí que se acabase tan pronto.

Tío Pepe de Buyo: ¡esas sí que son procesiones!

Rayaba el día en la una por la esfera de mi reloj y de mi estómago, virgen de todo alimento desde las siete de la tarde del día anterior; pero antes de llegar á la casa del rico labrador y hacendado señor Pereira, que era donde iba á tener lugar la *casa*, precisaba aun subir mucha cuesta. No hay ventaja sin trabajo y el que algo quiere algo le cuesta, y he ahí que subimos.

Llegamos al portalón jadeantes y sudorosos. Mi amigo Enrique que me presentaba á comer desde luego y sin prolegómenos de ninguna clase usando de la bondad que él sabe con que se recibe en nuestros campos, me introdujo, y tras poco esperar pasamos á la mesa. Con una franqueza sin límites y con agasajos y bondades que nunca sabré agradecer bastante, se me dió por el dueño un sitio de preferencia, y no así como así, sino que desde luego me encontré rodeado de valiosa representación social. Presidía el festín el coadjutor de Limodre, distinguido y prudente sacerdote de agradable y simpática presencia, rico por su casa y orador de alta valía, según se me dió. Como las armas no pueden faltar nunca, al lado del hombre de paz estaba el hombre de guerra, al lado de la Biblia la ordenanza militar, al lado de un bonete una espada y de las grandes porque el tal era el mismísimo Ricardo Caruncho comandante de caballería y escritor conocidísimo de la región. Se había escapado de las órdenes del general Sanchez Bregua, cuyo ayudante, para ponerse por un día á las órdenes de Pereira y sus comensales, comiendo mucho. Seguía nuestro amigo Perico Nuñez, que es LA MONARQUÍA en Fene y en toda la comarca, y mirando para en frente se divisaba la augusta representación de la ley bajo la figura franca y agradable del juez municipal que ya me tiene convidado para otra que sea sonada. Más allá una fresca colección de muchachas sonrosadas y fuertes destilando salud y brios por todos sus poros: comían sin remilgo y bebían sin empacho. Al lado de estas tomaba asiento el dueño de la casa decidor y alegre y su esposa que se escamaba de la juvenil vecindad. Más acá comía un joven maquinista recién llegado de Cuba y prometido de una linda morena hija de Pereira que da tentaciones de meterse en el pellejo del maquinista, y más allá por babor mío otros varios señores que no tengo el gusto de conocer por que no me fueron presentados. Total sus veintitantos comensales, y el señor Pepe de Buyo que llegó á los postres, el teniente de caballería Lenzano que llegó á la misma hora, y el joven y distinguido médico señor Meirás.

Ustedes habrán oído del festín de Baltasar y de las bodas de Camacho; pues es poco comparado con la comida de Patrón que se nos dió en casa de Pereira. Nada de *florituri*, todo sólido positivo y magro: gallego puro. Allí no había falsificaciones, ni salsas para engañar el gusto y abrir un apetito que ya está abierto. Recio pernil, aromático chorizo del que se envanecería Extremadura, carne en todos sus guisos y en todas sus for-

mas, volatería en todas sus manifestaciones, requesón mejor que el de Miraflores de la Sierra, vino puro del país... total diez ó doce platos fuertes, *Brillat-Savarin* se hubiese visto apurado para redactar un *menú* tan macizo.

Después del cocido tuve que soltar un botón; después del primer plato, otro; y al llegar á los postres me encontré casi completamente desnudo.

Trás una comida de estas de Patrón de aldea, hay que pedir permiso para andar, y lo mas indicado es una cama para conciliar el sueño, pues se queda uno como un pato que educan para que le hincó el hígado.

A los que creen que la comida gallega no tiene fosfores que presentaría yo á la cocinera de Pereira, y á los que creen que todo es tosquedad en estos festines rurales, les enseñaría yo aquellas fuentes de pichones, guisados hasta con arte, y aquellas fuentes de requesón donde la dulzura y la acritud se asocian fraternalmente con resultados gratas para el paladar, como sucede con los temperamentos nerviosos.

Hay poesía, hay, en estos festines sencillos y patriarcales. El ave sudando grasa, la cristalina bola llena del líquido rojo de la uva, el pernil entero deshaciéndose en hebras de lacre bajo el filo del cuchillo, la tira inmensa de embuchado donde no entra otra cosa que la verdadera carne del cerdo, es tan poético al menos y desde luego más sólido que esas zarandajas espiritualistas con que nos aburren los poetas que comen poco.

Cuando me pierda que me busquen en casa de Pereira detrás de una fuente de cocido que allí estaré yo haciendo estudios prácticos sobre el garbanzo, que es después de todo lo único que preocupa á todos los géneos é ingenios de primera calidad; lo único que tortura las imaginaciones y los talentos y el punto á donde van á parar en suma todos los esfuerzos y todas las luchas sociales. El garbanzo es la única bandera política verdadera y el bello ideal que tenemos todos en la mente. El garbanzo, dígame lo que se diga es un símbolo; pero no somos ingenuos y no lo confesamos francamente. La gloria, el valor, el patriotismo, la fé las creencias, la lucha, el honor... valiente fuente de garbanzos.

Amigo Enrique: Te doy las gracias. Me proporcionaste un día grato, un día de luz y un baño de aire puro lejos de la miseria cotidiana de la sociedad que decimos civilizada; lejos de este combate diario de púmeas pasiones donde el que resbala se estrella; lejos de este escenario de cicaterías donde la mala ley se convierte en infamia y la enemistad pasa fácilmente á ser bajeza, donde la vida pública y la privada viven tan expuestas que no puede uno tener una hora tranquila y sin zozobras al lado de sus hijos, donde no te combatirán de frente y sí por la espalda como el asesino, y donde si tienes enemigos éstos se meterán en tu hogar y entus cazuelas tratando de mermarte la ración de la familia. Me llevaste al campo á tratar con gentes sencillas donde no existe el finjimiento, donde el que hoy te adula mañana no te mata, y donde hay chaquetas que valen mucho más que estas levitas que cubren corazones podridos. Me llevaste á un sitio donde el hombre es un hombre y no un cómico malo, donde las pasiones se manifiestan al desnudo y no veladas por la hipocresía, donde el vivir es una ley natural y no un arte, y donde el que mal te quiera te pegará un navajazo pero no te matará á fuerza de clavarte la epidermis con alfileres.

¡Quién pudiera vivir en el campo olvidando á tanto mamarracho y dejando á tanto fantoche entregado á sus hilos!... Le tengo envidia al tío Pepe de Buyo apesar de las bromas que le daís con sus procesiones.

JAVIER ALSINA.

Crónica marítima

RECEPCION

EN LA CAPITANIA GENERAL DEL DEPARTAMENTO DE CADIZ

El Excmo. Sr. D. Florencio Montojo, capitán general de aquel Departamento marítimo, obsequió el miércoles último con un baile á sus amigos con objeto de celebrar los días de S. M. la Reina Regente.

El Sr. Montojo amante de las instituciones que rigen en el país y queriendo demostrar su entusiasmo por la virtuosa Reina Regente que simboliza la Monarquía, ha ofrecido una fiesta á la distinguida sociedad de San Fernando, fiesta lucida y digna del fin propuesto por el referido jefe de marina.

Los salones de la Capitanía general resplandecían de luz y belleza.

El gusto más delicado mostrábase en el exorno de la casa.

Magníficos tibores, hermosas arañas de cristal con profusión de bugías, elegantes candelabros, macetas con plantas y ramos con odoríferas flores, constituían el adorno de la morada del señor Montojo.

La banda de infantería de Marina ejecutó en el último patio diversas piezas.

A las diez empezaron á llegar los invitados.

Hicieron los honores, el hijo y ayudante del capitán general, D. Carlos Montojo y Sra. esposa de este y además la señora del Auditor del Departamento. Ambas vestían con elegancia, luciendo esta brillantes en la cabeza y tocado.

También estaban los Sres. D. Francisco Vazquez, teniente de navío, D. Juan San Juan ayudante mayor, D. Miguel Ambulody, ayudante del general segundo jefe; D. Juan Herrera, teniente coronel, con su señora y su bella hija Mercedes, que vestía de blanco. El Ayudante de S. M. la Reina, Sr. Armero, que vestía uniforme de gala, con la gran cruz de San Hermenegildo, el señor Castellanos, Mayor general; el Comisario de marina Sr. Gomez Súnico, con su señora y dos bellas hijas, de blanco y celeste, y el Comandante de infantería de Marina Sr. Piñero con su esposa; el Sr. Rapallo, comandante de la *Carmen*, con su esposa; el Sr. Baturone, ayudante del general Pinzon, y su hermosa cónyuge; el Sr. Sanchez, con su señora y dos sobrinas; el Sr. Concas, ayudante de la Mayoría General, con su señora; el inspector de Sanidad Sr. Soler; señora Sanchez de Madrid de Jaime; el jefe de armamentos; el Sr. Lazaga; coronel Sr. Colombo y señora; comandante del *Ulloa* Sr. Jacome; interventor del Arsenal Sr. Ristori; intendente del Departamento Sr. Plá con su preciosa hija Rosa; interventor de la comandancia señor Sierra; oficial del submarino señor Moya, con su esposa; la señora de Biedma de Rodríguez y las señoritas de Marassi; el secretario de la Capitanía general señor Perea y su señora; el abogado de San Fernando señor Velez, el señor Pastor, coronel de la reserva de infantería de Marina; señor Vernaci, teniente coronel de idéntica reserva, con su elegante y bella señora; el señor Mata, comandante del crucero *Colón*; la señora de Salas, el alcalde de San Fernando señor Roldan, el brigadier de infantería de Marina señor Colombo, con su señora y su linda hija, de hermosísimos ojos negros, que viste un traje de raso blanco; el ingeniero de montes señor Cerón con su señoras y dos hijas guapísimas, el oficial del *Peral* señor Iribarren, doña Rosa Viniestra que luce una elegantísima *toilette*; el comandante general del arsenal señor Gomez Lono y el señor Bustillos; señoras de Concas, Bustillos, Pery, Perez Lazaga, Vigodet, Lazaga, (don José y don Juan); Ruiz; señoritas de Almeida, Bustillos, Pery, Lazaga, Casaux y otras muchas que es imposible consignar.

Antes de empezar el baile, la banda de infantería de Marina, bajo la inteligente dirección del señor Fernandez, ha tocado la sinfonia de *Raymond* y el preludio del *Anillo del Hierro*.

La esposa del hijo y ayudante del general don Carlos Montojo, la cual viste traje blanco de suah, luciendo ricos brazaletes con torrillos de brillantes, se multiplica para complacer á los convidados.

A las doce se sirvieron helados á los concurrentes.

D. Isaac Peral ha estado en el baile durante una hora, retirándose por tener que terminar el escrito de defensa del comandante del *Pas* señor Saralegui.

A la una de la madrugada la reunión se hallaba en su apogeo. El aspecto de los salones era espléndido, con el brillo de tanto uniforme y la reverberación de las alhajas que las señoras llevaban en sus prendidos.

Se calcula que había en los salones más de trescientas personas.

El sillón del trono estaba envuelto en un almohadón de flores.

La banda de Infantería de Marina ha sido obsequiada con vinos, dulces y cigarros.

La orquesta la formaban dieciocho profesores, llevando la batuta el señor don Lázaro Fernandez, director de la música de Infantería de Marina.

A las once empezó el rigodón de honor.

El jueves salió de Singapore para Manila el vapor-correo *Reina Mercedes*, de la Compañía Transatlántica.

LA ESCUADRA JAPONESA

En el arsenal que en Tolón posee la Sociedad de Forges et Chantiers ha sido votado el crucero *Itsukushima* para la marina de guerra del Japón.

Dicho buque de acero, con un desplazamiento de 4.277 toneladas y 99 metros de eslora. Su armamento consistirá en un cañón de 32 centímetros, colocado en una torre blindada; 11 de 12 centímetros, 6 de tiro rápido y 12 cañones revólver; sus máquinas desarrollarán la fuerza de 5.400 caballos para obtener 16 millas de velocidad.

Idéntico al *Itsukushima* se construyen otro crucero en Francia y otro en el Japón.

Este país, cuya civilización aumenta de día en día, posee una flota compuesta de una fragata acorazada, 15 cruceros, 6 cañoneros, un transporte y 2 avisos, y en breve se aumentará con otros 8 torpederos y cruceros con todos los adelantos del arte naval, formando un total de 36 buques con 221 cañones.

Se trabaja activamente en Inglaterra en la construcción de los nuevos buques de guerra.

Veinte de estos se construyen en los arsenales del Estado, y 32 por la industria privada. Los trabajos están ya tan adelantados, que se cree posible para fines de este año estén ya terminados los 52 grandes buques que componen la nueva escuadra británica.

El miércoles fondeó en el puerto de Málaga la escuadra inglesa del Mediterráneo.

EL SUBMARINO PERAL

El Imparcial publica el siguiente telegrama: «San Fernando 25, 11:27 n.—Ha producido aquí muy mal efecto el artículo publicado por un periódico madrileño de la mañana, que al ocuparse de las pruebas verificadas por el submarino relate hechos poco ajustados á la realidad.

En la cuestión de Peral no han existido ni existen los obstáculos tradicionales que se señalan, pues tanto el ministro de Marina como el capitán general de este departamento y las autoridades sin excepción alguna, están con toda la fuerza de su patriotismo y con todas sus simpatías al lado del Sr. Peral.

Del artículo á que me refiero puede deducirse algo así como la existencia de antagonismos que no hay y que son de todo punto imposibles en nuestra Armada.

Tal suposición, no sólo perjudica al Sr. Peral, sino que ofende á la digna autoridad de este departamento, cuya iniciativa, favorable á Peral, es unánimemente reconocida.

Todo lo que se dice de los motivos de queja del Sr. Montojo hacia el Sr. Peral es inexacto, y tiene que serlo dadas las dotes de mando y las condiciones de caballerosidad de este general de Marina, y la escrupulosidad con que Peral ha cumplido y cumple siempre los preceptos de la Ordenanza.

Es inexacta asimismo la falta de cortesía que se supone cometida por el general de la Carraca cuando fué visitado por el Sr. Casado.

Me consta que con insistencia invitó dicha autoridad á las señoras á que pasasen á su despacho ofrecimiento que no aceptaron por la premura del tiempo.

Con pena me ocupo de estos detalles, que si bien son nimios para darles publicidad, no carecen de importancia por el daño que involuntariamente, sin duda, podrían ocasionar si no se rectificaran.»

Del interior

SOCIEDAD MENDEZ NUÑEZ

A las cuatro sociedades de recreo que existían en nuestra ciudad hay que añadir una más: la que anteayer celebró su inauguración, siendo bautizada con el simpático título que encabeza estas líneas.

Ocupó los pisos altos del edificio en que se halla establecido el *Café del Comercio*, uno de los más pintorescos y céntricos, con grandes vistas, magníficos desahogos y dotado, aun que en pequeño, de todos los departamentos necesarios.

En especialidad el salón del primer piso está decorado con un gusto y una riqueza poco comunes, y sin que pueda echarse en falta el más nimio detalle.

Este salón fué el elegido para escenario de una fiesta con que solemnizó anteayer la naciente sociedad sus primeras exhibiciones, sus gestos extremos en la vida recreativa que constituye su carácter distintivo.

Esplendente de luz y de severidad el local y ocupando puesto en uno de sus ángulos una escogida orquesta, dejó oír esta sus armoniosos sonidos desde las nueve de la noche, ante una nume-

Biblioteca de "La Monarquía," (9)

AVENTURAS PARISIENSES
INCENDIARIO!

POR

PIERRE SALES

VERSION CASTELLANA DE ANTOIN SAN PEDRO

ron como un reguero de pólvora alrededor de la habitación.

—¡Dios mío! ¡Nuestra casa arde!—gritó Susana.

En pocos segundos la casa quedó desocupada, y se colocaron cuatro bombas delante de las cuatro fachadas para combatir el nuevo foco del incendio. La casa estaba construida sobre piedra; pero desde el primer piso hasta el tejado era solamente ladrillo y madera. Muy pronto se la vió rodeada de llamas por todas partes.

La Condesa Niña Carenitch dijo en voz alta. —Me parece que ahora el señor Thomerain estará satisfecho.

—¡Oh! bandido—gritó Saint-Ermond;—merecía que se le arrojara en medio de las llamas.

Miguel no oyó aquellas crueles palabras. Contemplaba aquella casa, tan querida por él; miraba, sobre todo, aquella venturosa ventana en que tantas veces, al llegar á la fábrica por la mañana, había visto á la señorita de Saint-Ermond.

Ella le enviaba una sonrisa alegre; él la saludaba desde lejos, y pasaba delante de ella con la cabeza descubierta; después, completamente dichoso, comenzaba su trabajo, confiando en el porvenir.

—¡Qué lejano estaba ya todo eso!

rosa concurrencia que aplaudió con justicia las audiciones todas.

No son estos juicios el resultado de un elemental deber de galantería, ni en las precedentes líneas vea nadie el *cliché* obligado, como salvación airosa á un compromiso periodístico, de que solemos evadirnos nosotros siempre.

Para que se pueda formar una idea de la fiesta consignaremos que componían la orquesta los principales profesores y que en el programa figuraban audiciones clásicas como la sinfonía de Juana de Arco, la serenata Morisca de Chapí y la Primera Lágrima de Marqués.

La Junta directiva de la que es presidente nuestro estimado amigo el comandante de infantería de marina don José Sancho invitó á los socios con un exquisito refresco, para lo cual se había armado una mesa en el salón del segundo piso, profusamente cubierta de finas pastas y variados vinos y licores.

Al descorchar el champagne inició los brindis el presidente, habiéndole secundado los representantes de la prensa local, galantemente invitada al acto y uno de los socios cuyo nombre sentimos no recordar.

Terminado el concierto se improvisó un baile, á fin de ofrecer un rato de esparcimiento al bello sexo que prestó á esta fiesta su valioso concurso.

El señor Saldice, contratista de la sociedad estuvo espléndidamente sirviendo á las bellas pastas, vinos exquisitos y refrescos, entre otros, sabrosos helados.

La fiesta se prolongó hasta hora muy avanzada de la mañana.

Hacemos votos fervientes porque persevere la sociedad naciente en los entusiasmos que demostró al iniciar su existencia.

LA CORUÑA Y EL FERROL

Todos los periódicos de la Coruña, dedican extenso espacio á reseñar el acontecimiento que tuvo lugar el jueves último en nuestra ciudad.

Es inoportuno y lamentable que algunos colegas traten de deducir consecuencias políticas de un acto que no ha revestido tal carácter; por que á la vez que adulteran la verdad, cercenan entusiasmos nacidos al calor de aquella augusta alianza y contribuyen á destruir el pedestal en que descansa nuestra misión.

He aquí ahora, hechas esas salvaduras, los párrafos más salientes que tomamos al azar:

El Telegrama:

«No sabemos qué admirar más: si la muchedumbre inmensa que poblaba las calles formando apretado haz, ó la colección inmensurable de bellísimas ferrolanas que literalmente ocupaban miradores y balcones, luciendo, además de sus gracias personales de un mérito indiscutible, soberbios prendidos y elegantísimos trajes.

Más aún: esas verdaderas sílfides que, sin duda han sido las que han dado el matiz más encantador al precioso cuadro al cual servían como de marco los vetustos muros del Arsenal, se disputaban el afán de agitar sus blancos pañuelos y de arrojar sobre los manifestantes una verdadera lluvia, un verdadero derroche de flores y de palomas.

Desde el muelle á las casas consistoriales media una distancia de 1.200 metros.

La apretada muchedumbre hizo ese trayecto sobre una verdadera alfombra de flores y en medio de los vítores que á porfía se tributaban ambos pueblos.

En el tránsito estaban las calles pobladas de banderas y gallardetes de todos los colores, y tres preciosos y artísticos arcos de triunfo de mirtos y flores, cada uno de los cuales es acreedor á una descripción especial que la falta de tiempo nos veda á hacer.

¡Qué hermosura de mujeres! ¡Qué profusión de flores y palomas! ¡Qué derroche de poesías! Qué

De pronto sintió un sacudimiento que agitó todo su sér. ¡Era una visión!

—¿He perdido la cabeza?

Pero no: Susana se hallaba asomada á la ventana, y con un grito de terror había acojido su aparición.

Cuando la joven había visto que las llamas rodeaban la casa, sólo pensó en una cosa: salvar algunas cartas, recuerdos preciosos, una miniatura de su madre y los retratos de sus abuelos. Ella era la única persona que sabía dónde se hallaba todo esto. Solo ella conocía el medio de abrir el cajón donde guardaba tan adoradas reliquias.

Deslizóse, pues, hasta la casa sin que, en medio del general atolondramiento, advirtiera nadie su marcha. Llegó al primer piso, y después perdió un tiempo precioso. Susana, aunque estaba muy conmovida, no sentía miedo. Cuando hubo llegado á su habitación necesitó buscar durante algunos momentos, porque en el desorden que produce siempre el vestirse para un baile no conseguía encontrar las llaves; fué preciso que, una vez halladas, abriese el cajón. Por último, cuando tomó lo que deseaba salvar, volvió sobre sus pasos; pero al empezar la bajada de la escalera, un impetuoso chorro de agua lanzado por una de las bombas la derribó. Susana permaneció desvanecida un minuto; cuando pudo levantarse, la mayor parte de la escalera ardía. Entonces retrocedió á su cuarto, y salió á la ventana... Allí la joven sólo dió un grito:

—¡Miguel!

Entonces en aquella muchedumbre hubo un instante de vacilación. Las dos ventanas próximas á las de Susana estaban ardiendo, y la misma de Susana comenzaba á incendiarse. Nina murmuró al oído de su hermano:

—¿Qué es eso? ¿Dudas?

colgaduras más elegantes! ¡Qué inmensidad de pueblo! ¡Qué entusiasmo más sincero! ¡Qué armonía y que orden más perfecto!

«Y no podemos decir más en este momento; pero conste que repetimos lo que al principio hemos dicho por que el repetirlo una y mil veces no ha de fatigarnos.

Galicia entró en una nueva era; en la era de su regeneración, por medio de la unión y de la fraternidad de dos pueblos que servirán de ejemplo á todos los de la región.

La iniciativa y por consiguiente la gloria, pertenece de hecho y de derecho al Ferrol.

¡Llor á Ferrol!

¡Viva Ferrol!

¡Llor á su Ayuntamiento!

¡Viva el Ayuntamiento ferrolano!

¡Vivan las bellas y elegantes y entusiastas ferrolanas!

¡Viva la Coruña!

¡Viva, viva, viva Galicia!

El Alcance:

«Describir la brillante y magnífica recepción que les hizo el pueblo ferrolano, es empresa superior á nuestras fuerzas. Hay cosas que se sienten, pero que no pueden expresarse.

Las calles por que atravesó la comitiva estaban materialmente impenetrables á causa del inmenso pueblo que las invadía, ansioso de saludar al paso á sus hermanos de la Cornia.

Los balcones, vistosamente engalanados, ocupados por las bellísimas jóvenes ferrolanas, eran otras tantas baterías que sustituyendo á las mortíferas de la guerra, lanzaban sobre los coruñeses infinitos proyectiles de colosales ramos de flores y centenares de palomas, entre los vítores y aplausos que atronaban los aires.

En todos los demás puntos de la población se ostentaban colgaduras y banderas de las matriculas del Ferrol y la Coruña, y en las calles del tránsito se habían erigido varios arcos de triunfo, elegantísimos, formados de mirtos y flores con dedicatorias á la Coruña y á los expedicionarios.

En fin, que el pueblo del Ferrol en tal día se convirtió en un verdadero jardín, tal fué el número de flores arrojadas, así como de palomas, pajarillos y millares de ejemplares de poesías.»

El Anunciador:

«¡Cuadro que jamás se borrará de la memoria de los coruñeses ha sido el que presenciamos al encaminarnos á la casa consistorial, recorriendo un larguísimo trayecto de la bellísima ciudad que es preciado florón de la sin par diadema de rias que se abren en el antiguo *Portus Magnus Artabrorum*, el gran golfo de los árbros!

Todo Ferrol estaba en la carrera. Las mujeres de incomparable hermosura y de inefable gracia, radiantes de júbilo y de entusiasmo en los balcones. Los hombres, de todas las clases sociales y de todos los matices políticos, patriotas y alborozados todos, en las calles. La muchedumbre era tan compacta, que costaba impropio esfuerzo á la comitiva avanzar por medio de aquel oleaje humano.

Todas las casas ostentaban colgaduras, muchas de ellas alegorías, inscripciones y grupos de banderas, dominando las matriculas de la Coruña y del Ferrol, y en la calle Real erguianse esbeltos, á conveniente distancia, tres arcos triunfales de verde ramaje y de fragantes flores, con lemas tan expresivos como éste: «La unión constituye la fuerza.»

La lluvia de *bouquets*, atados con las cintas de los colores de ambas matriculas, y de poesías, y de palomas, y hasta de canarios, era incesante, é incesantes también los vivas cambiados con potente voz entre ferrolanos y coruñeses.

Así, trabajosamente llegó la comitiva precedida de la matrícula de la capital de Galicia, á la casa consistorial, resultando impotentes en oca-

—¡Demonio!... Este incidente no estaba en el programa.

—¿Quieres, pues, perder la partida?

—No, eso no; adelante.

El Príncipe ruso se lanzó á correr, y llegó delante de la casa en el momento mismo en que dos bomberos intentaban penetrar allí para salvar á la joven.

El señor de Saint-Ermond gritaba:

—¡Mi hija! ¡Mi pobre hija!

Agitábase como un loco; pero se dejaba detener por Nina, que le decía:

—Tranquílcese V... Mi hermano está allí.

El incendio venía. Fuera de la ventana en que se encontraba Susana todo el edificio estaba ardiendo.

—¡Una escala! ¡Una escala!—gritaban todos.

Dos hombres buscaban una escala, porque parecía imposible encaramarse por aquella fachada, completamente encandilada. Gérald Vérenine, aunque tenía muy pocas ganas de arrostrar peligros habíase precipitado en la casa con los bomberos; pero todos se vieron obligados á salir inmediatamente, cegados por el humo é imposibilitados de adelantar un paso ante aquel montón de escombros hechos brasas.

Todo esto había sido tan rápido que nadie había fijado su atención en un grupo de tres hombres que se dirigía, como una masa confusa, hacia el incendiario. Era Miguel, que, no pudiendo desasirse de ellos, arrastraba á los dos agentes encargados de custodiarle. Los agentes se agarraban tenazmente al ingeniero, figurándose que este pretendía aprovechar aquel suceso para escaparse. Miguel daba rugidos de cólera.

—Dejadme, dejadme, imbéciles, ¿no estais viendo que me llama?

Los tres llegaron delante de la casa en el mo-

siones los esfuerzos de los guardias municipales para franquear el paso.»

La Prensa Gallega calcando sus impresiones en las de otro colega:

«Jamás se ha visto ni soñado en Ferrol una manifestación más importante.

La pluma se muestra torpe y rebelde para describirla.

No sabemos que admirar más: si la muchedumbre inmensa que poblaba las calles formando apretado haz, ó la colección inmensurable de bellísimas ferrolanas que literalmente ocupaban miradores y balcones, luciendo, además de sus gracias personales de un mérito indiscutible, soberbios prendidos y elegantísimos trajes.

Más aún: esas verdaderas sílfides que, sin duda, han sido las que han dado el matiz más encantador al precioso cuadro al cual servían como de marco los vetustos muros del Arsenal, se disputaban el afán de agitar sus blancos pañuelos y de arrojar sobre los manifestantes una verdadera lluvia, un verdadero derroche de flores y de palomas.

Desde el muelle á las casas consistoriales media una distancia de 1.200 metros.

La apretada muchedumbre hizo ese trayecto sobre una verdadera alfombra de flores y en medio de los vítores que a porfía se tributaban ambos pueblos.

En el tránsito estaban las calles pobladas de banderas y gallardetes de todos los colores, tres preciosos y artísticos arcos de triunfo de mirtos y flores, cada uno de los cuales es acreedor á una descripción especial que la falta de tiempo nos veda á hacer.

¡Qué hermosura de mujeres! ¡Qué profusión de flores y palomas! ¡Qué derroche de poesías! ¡Qué colgaduras más elegantes! ¡Qué inmensidad de pueblo! ¡Qué entusiasmo más sincero! ¡Qué armonía y que orden más perfecto!

Hemos presenciado en Ferrol recepciones hechas á diferentes reyes y en ocasiones solemnes, como fueron, entre otras, la de don Amadeo y la de don Alfonso, cuando la inauguración del dique de la Campana.»

En el mismo sentido patriótico se expresan nuestros apreciables colegas, *La Mañana*, el *Diario de Avisos* y *La Voz de Galicia*.

Desde el sábado se encuentra en esta ciudad, la señora viuda del contra-almirante Guerra.

También ha llegado en uso de licencia, nuestro querido amigo el auditor de marina Sr. D. Eladio Mille.

Parece ha sido ascendido á capitán de navio de primera clase con destino á la escala de reserva, el capitán de navio don Rafael Aragón, corriéndose la escala con este motivo.

Segun nos dicen de Madrid, la terna probable que la Dirección de Establecimientos Científicos propondrá para el reemplazo del actual comandante de la *Asturias* por cumplir este su tiempo, la formarán, los señores don Siro Fernandez, don Indalecio Nuñez y don Antonio Terry.

En los recientes exámenes que se celebraron en la academia general de Toledo, han sido aprobados alcanzando plaza, los alumnos don Faustino Gonzalez y don Fernando Patiño que hicieron con gran éxito sus ejercicios.

Ambos jóvenes del Ferrol cursaron sus estudios en el acreditado colegio que en esta ciudad dirige el señor Masquelet.

EL ORFEON CORUÑES

Llegó ayer tarde á esta ciudad en el vapor *Hércules*.

mento mismo en que Vérenine era rechazado por las llamas.

—¡Condenación—gritó Miguel haciendo un esfuerzo sobrehumano.

Ambos agentes rodaron por el suelo, y antes de que se hubiesen levantado ya estaba Miguel encaramado el balcón en que Susana seguía.

Gérald intentó detenerle.

—Caballero—dijo,—van á traer una escala.

—Déjeme V., hombre...—dijo Miguel rechazando bruscamente al Príncipe;—cuando la escala llegue se habrá derrumbado la casa.

Agarróse después á la rama de un árbol, cuyas hojas estaban ya quemadas, y con un vigor prodigioso se lanzó hacia Susana.

—Pero eso es una locura—gritó furioso Saint-Ermond.

Al mismo tiempo de todos los pechos salió un grito de entusiasmo y de admiración por aquel rasgo de heroísmo.

Gérald, que permanecía abajo y deseaba tener de todas maneras alguna participación en aquel salvamento, siguió gritando:

—Espere V., espere V.; ya van á llegar con la escala.

Pero Miguel, sin escucharle ni atenderle, gritó á los bomberos:

—Un chorro de agua á la tapia... aquí...

Y con la mayor serenidad indicaba un gancho de hierro clavado en la pared. Los bomberos comprendieron y bañaron de agua la parte que el ingeniero les señalaba, en tanto que él saltaba resueltamente á la habitación.

—¡Ah! Miguel!...—balbuceó Susana,—te amaré toda mi vida...

La puerta del cuarto se hallaba ya invadida por las llamas, que penetraban por las hendidas y lamían ya las cortinas de la cama.

Miguel cogió á Susana en su brazo derecho y

Un inmenso público acudió al muelle á recibir á los distinguidos adalides del arte lírico, los cuales precedidos de dos estandartes y seguidos de la muchedumbre emprendió su carrera por la calle Real hasta el café del Comercio, en donde tenía su hospedaje.

Durante la tarde y noche anterior nuestro vecindario había admirado la riqueza de premios que posee el orfeón y que se había distribuido en los escaparates de los comercios de la calle Real.

Puede valorarse el número de estandartes, de coronas, medallas y otras distinciones, por el siguiente dato: eran más de seis docenas de comerciantes los que en sus establecimientos exhibían tres y hasta 4 objetos.

En el Teatro

En el coliseo no había donde colocar una aguja, como vulgarmente se dice.

Jamás una entrada tan extraordinaria invadió aquel espacio local; el público estaba aglomerado y esta aglomeración hizo elevar el calor de la sala, unido ya al natural de la estación, hasta un punto que se hacía asfixiante la atmósfera.

A pesar de estas incomodidades, no decayó ni por un momento el entusiasmo, ni cesaron los aplausos frenéticos en las tres horas que tuvo de duración el concierto.

Nuestro público empapado en sudor, veía neutralizar las molestias del achicharramiento, con los deleites que le proporcionaba el arte lírico en toda su pureza, en toda su magestad y revelado en la fase más simpática: todos los que tomaron parte en el concierto eran gallegos.

El orfeón abrió la marcha, apareciendo en escena al correrse la cortina, como sol naciente que desparrama sus rayos y llena de luz y de color y de vida el paisaje bañado por su resplandeciente brillo.

Cantó el coro de *Le Chant des Amis* electrizando al auditorio de tal modo que tuvo necesidad de repetirlo.

A la *Pavana favorita de Luis XIV*, que arrancó una ovación inmensa, sucedió la *Pépita*, solicitada por el público y hecha repetir también á sus instancias.

Ejecutó luego al violoncello el señor Castro Chané (don R.) una preciosa melodía, acompañando al piano por el señor Braña (don E.) melodía que si no obtuvo todo el triunfo que se merecía, y se aplaudió mucho, fué debido á causas bien ajenas al artista que es uno de los que forman parte de la orquesta del Teatro-Real.

Y ahí tenemos pisando por primera vez el escenario del teatro de su pueblo natal al notabilísimo guitarrista ferrolano Juan Parga, sin don que le preceda, por que el don de nuestro paisano está en aquellas manos, en aquel cerebro soñador y poético que imprime al cordaje de su instrumental los más delicados y variadísimos acentos.

Lejos de mi patria titula á una rapsodia maglagueña recogida de la cuna misma para vestirla y matizarla él con el ropaje de distinción, conservando la melancolía ruda de que Parga saca un partido atroz.

Estuvo arrebatador, sublime. El público lo colmó de abrazos mentalmente y correspondiendo á sus instancias ejecutó la jota aragonesa, que llevó hasta el frenesí á la muchedumbre que cuajaba la sala.

La *Aurora* de Reventos, cantada, por el orfeón puso fin á la primera parte. También tuvo que ser repetida por la masa coral que anoche resultó infatigable en sus esfuerzos.

Después cantó *¿Qué ten ó moso?*

Las *papillons*, coro descriptivo y el mismo que le ha valido el premio al orfeón de Bilbao en Barcelona, es una producción sembrada de tanta verdad que se sienten revolotear efectivamente las mariposas y hasta la ilusión llega en momentos á adivinar los giros más ó menos rápidos de su marcha y aun el variado color de sus alas. La repetió.

La presentación nuevamente de Parga arranca del público vítores y aclamaciones, él que se consideraba, como nos decía muy modestamente, el entremés de un gran banquete, la aceitunita, entre los opíparos manjares de un menú.

Parga, en todo la plenitud de sus aficiones, y de sus cariños y de sus facultades dió á conocer una serie de aires gallegos con un diálogo entre un viejo y una vieja. Como Parga siente tanto, como toca, al terminar notaron los inteligentes y aun los más gallegos que el artista había crecido tan demesuradamente que era ya pequeña la guitarra para aquella figura, para aquel monstruo.

El artista ferrolano respondió al frenesí del público que lo aclamaba, con un *pou-purrit* original, divino, sublime.

El espectáculo terminó con *A folhada*, música de Chané y letra de Fontela, que es una perla gallega, por la pureza, por la realidad con que se presenta el cuadro. De un suceso trivial, hicieron músico y poeta un idilio pastoril acabado. Toda una fiesta, toda una leyenda de amor, toda una comarca se retrata en esa producción en que no se sabe que admirar más, si la intención de la letra, ó la traducción verídica de la música; por que las notas hablan y nos llevan de la romería á la lejana casa donde mora ella, la heroína de aquellos sabrosos y picantes cantares que por el camino se endilga recíprocamente la amante pareja.

¿Cómo no había de repetir este lindísimo juguete que viene á aumentar el inventario de nuestros excelentes poemas gallegos!

Por no fatigar al orfeón, dejó de insistir el público para pedir la tercera audición.

Plácemes mil al invicto Chané, á ese joven maestro que honra á la región y al arte. Loor á esos distinguidos jóvenes orfeonistas que cultivan tan aprovechadamente uno de los más difíciles géneros de la filarmónica y contribuyen á dulcificar y á regenerar tan insensible como radicalmente las costumbres, y finalmente gloria á Parga á quien corresponde un gran parte del éxito obtenido con el gran espectáculo de anoche. Se calcula en 12.000 reales el importe líquido de la función.

Después de la salida del teatro el orfeón obsequió con una serenata lucidísima al Alcalde.

En el expediente relativo á la desaparición de cuentas municipales del ayuntamiento de Valdovíño correspondientes á los ejercicios de 1883 á 84 y 1884 á 85, acordó la comisión provincial que se abra una información de otras con datos supletorios.

Advertimos á los señores profesores que hayan tomado posesión en el pasado trimestre, el deber en que se encuentran de remitir á los respectivos habilitados copia certificada con el visto bueno del alcalde, en la que se acredite la toma de posesión de sus cargos, sin la cual no pueden ser comprendidos en las nóminas ni acreditarles, por tanto, haber alguno.

En igual obligación se encuentran los que hayan cesado en sus escuelas, para que puedan justificarse los haberes devengados hasta la fecha en que hubiera tenido efecto.

El sábado llegaron á la Coruña para pasar la temporada de verano en el Grajal lugar inmediato al Burgo, los señores Gil Asensio y Lopez Couto, el primero redactor de los periódicos de la corte *La Monarquía* y *El Noticiero* y empleado además en el Senado, y el segundo oficial calígrafo en el gabinete particular del ministro de Fomento.

Noticias militares: Se ha cursado al ministerio de la Guerra la inatancia del farmacéutico mayor don Rodrigo Rodríguez, destinado á Filipinas, solicitando permuta de dicho destino.

Al segundo ayudante de sanidad militar don Agustín Ibañez, se le ha concedido 15 días de licencia para Carballo.

Al Consejo Supremo se ha cursado instancia de doña Paula Baldomir Carracedo, solicitando pagas de tocas.

Ha sido destinado al regimiento de Victoria el comandante recién ascendido del regimiento de Galicia, don Ramiro Bermúdez; á la reserva de Monforte el comandante del tercer batallón del regimiento de Luzón don Rafael Mogrovejo; á la de Padrón el de igual clase don Julio Ciriot.

Toda la prensa de la Coruña dedica grandes elogios á las patrióticas quintillas que leyó nuestro querido amigo Veiga en el banquete fraternal de coruñeses y ferrolanos.

El *Anunciador* se concreta á decir: «El chispeante poeta ferrolano don Wenceslao Veiga, director de LA MONARQUÍA, improvisó y leyó unos correctísimos versos acerca de la penetración del Ferrol y la Coruña, frenéticamente aplaudidos.»

Dicen de la capital vecina: «Comentábase ayer el hecho de que también en esta provincia se hubiese notado la falta de cincuenta y tantos metros de hilo telegráfico y que apareciesen rotos y caídos unos cuantos postes.

El hecho ocurrió en Carballo, siendo la versión oficial la de que dichos postes estaban podridos y que el hilo se habrá apoderado de él cualquier paisano.

A las gentes, sin embargo, extráñales la coincidencia de que á los tales postes, podridos y todo se les ocurriese venirse al suelo el mismo día que en otras provincias se advertía lo propio.

Por nuestra parte no tenemos inconveniente en creer la versión oficial.»

Leemos en un colega coruñés: «Hemos oído decir á varias personas de las que han hecho la excursión al Ferrol en el día de anteaer, que el servicio de telégrafos estuvo bastante abandonado en el vecino departamento.»

Y comenta otro: «Pues si esto ha sucedido en el Ferrol ¿qué habrá pasado en la Coruña, al ver que algunos empleados de telégrafos de esta capital fueron á comer con heroica despreocupación á la mesa del banquete ferrolano?»

Esto se lo calla nuestro compañero y se resigna á tirar chinitas á los telegrafistas del Ferrol, que á buen seguro no podrá decirse de ellos lo que todo el mundo dijo y murmuró de algunos de sus colegas.

Verdad es que á nuestro distinguido colega bien se le alcanzan ciertas cosas y el silencio es á veces muy elocuente. Como en la presente ocasión.»

Hoy regresó á la Coruña el orfeón coruñés.

Tenemos necesidad de salvar dos errores que padecemos en nuestro número anterior.

No es exacto que el señor Pradehenes asistiera al banquete en representación del semanario *La Cruzada*, ni exacto tampoco que el señor Toledo, formara entre los comensales.

Este último disculpó su asistencia como la disculparon los señores Montero Rios (don José), Losada Seguro, Togados, Mille, Gayoso, Arévalo (don Joaquín), Gonzalez Cal (don Ricardo) Valcarce, Alsina, Sastre, Carricarte (don Eduardo) Acebedo, del Moral, marqués de Algara de Grez, director de *La Cruzada* y no recordamos si algun otro.

No son dos butacas, sino una la que se concede en propiedad y con derecho perpetuo en el *Teatro-Jofre*, al señor padre del generoso donante á quien se deberá la terminación é inauguración próxima del nuevo coliseo.

Nos escriben de Cartagena diciendo que empieza allí á cundir el pánico por las proporciones alarmantes que ha adquirido la epidemia de fiebres palúdicas. Los médicos de la Armada han celebrado una

reunión y se eligieron de su seno los individuos que deben formar parte de la de saneamiento.

Entró en la Secretaría de la Audiencia del territorio la causa seguida por el Juzgado de esta ciudad contra José Paz Runcho, por robo á Ramón Sanmartín.

Hoy ha salido para la Coruña, con objeto de dar algunos conciertos en aquella capital el notable guitarrista ferrolano, señor Parga.

El alcalde del Ferrol hace saber: que la comisión provincial de la Coruña con fecha 12 del corriente acordó declarar prófugo al mozo Francisco Lagoa Cora, alistado de orden de la misma por este ayuntamiento en el año actual con el número 61 para el reemplazo del ejército.

En su consecuencia, por el presente edicto se llama, cita y emplaza al sobre dicho, á fin de que comparezca ante mi autoridad al objeto de ser presentado ante la referida corporación provincial; y á la vez ruego á las autoridades, agentes de orden público y guardia civil, procuren la captura del referido Francisco Lagoa Cora, poniéndolo en su caso á mi disposición. Ferrol 27 de Julio de 1889.—Francisco Bellas Uría.

EL DECALOGO DEL BAÑISTA

Nuestros lectores tendrán gusto en conocer los diez mandamientos que, á propósito de los baños, ha dictado el célebre higienista austriaco monsieur Kruge.

- I. No te bañarás despues de haber experimentado fuertes emociones.
- II. Cuando el cuerpo sienta malestar, no te bañarás.
- III. Despues de una noche de insomnio ó de un exceso de fatiga no te bañarás.
- IV. Despues de haber comido ó bebido con demasia, no te bañarás.
- V. No corras ni te agites cuando vayas á bañarte.
- VI. No te bañes en paraje cuya profundidad desconozcas.
- VII. Desnúdate lentamente; pero apenas te hayas desnudado, métete en el agua.
- VIII. Los que saben nadar deben arrojar al agua de cabeza; de todos modos, lo primero que hay que hacer es mojarla.
- IX. No permanezcas un instante en el agua desde el momento en que sientas frío.
- X. Despues del baño date fricciones, vistete aprisa y ponte en marcha.

Al inspector de vigilancia de esta ciudad don Cándido Alcalde, le han sido concedidos algunos días de licencia para la Coruña, para cuya capital ha salido ya.

Por telégrafo

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 29, 1 m.

Ha sido abierta una información gubernamental contra el Alcalde, agentes y otras autoridades de Alcalá de Chisvert, para depurar su conducta, respecto de los sucesos ocurridos y su pasividad á reprimir la alteración del orden público.

Madrid 29, 1'40 m.

Hoy deben tener lugar las pruebas de inmersión del buque submarino.

Hay gran ansiedad por conocer el resultado.

Madrid 29, 2 m.

La «Gaceta» publica un R. D. decidiendo en favor del gobernador civil de la Coruña una competencia entablada por el juez de primera instancia del Ferrol.

Madrid 29, 2'55 m.

Se ha celebrado Consejo antes de marchar los ministros para la Granja.

Han acordado realizar una combinación de Gobernadores que se hará solo extensiva á algunas provincias.

Telegrafían de París que fueron muy reñidas las elecciones. En once cantones triunfarán diez candidatos republicanos y uno conservador.

La candidatura del general Boulanger ha triunfado en Amieus, Marsella y Burdeos y fue derrotada en otros cuatro departamentos.

Madrid 29, 4 m.

El capitán de la guardia civil de Morrela comunica oficialmente por telégrafo que la fuerza del puesto de Rosell salió en persecución de una partida que se levantó en armas. Compónenla cinco hombres, que vistén traje azul y boina.

Supónese que es el resto de la partida alzada en Alcalá de Chisvert.

Las fuerzas de la benemérita que perseguían de cerca á los sediciosos se dirijen á un puente sobre el Ebro con objeto de cortarles el paso.

Imp. de Pita.—Sinforiano Lopez, 142.

Pérdida

La persona que haya encontrado el adorno de una pulsera en la calle de San Carlos puede entregarlo en la misma calle núm. 35, donde se le darán las gracias y una gratificación.

5

Se toman monedas de oro con premio. Magdalena, 116.

8-3.

Preparación especial y completa para el ingreso en el Cuerpo Administrativo. Merced números 49 y informarán á todas horas.

Realiza la santiagouesa, al lado de la capilla de Dolores, núm. 68, calzado de todas clases, blanco, negro y de color.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE RICARDO PITA

En este establecimiento se acaba de recibir un variado surtido de DEVOCIONARIOS económicos, entre ellos el KEMPIS en letra gorda y además distintos libros de devoción en los que figuran:

- Visitas al Smo. Sacramento y á María Santísima, en letra gorda.
- Mes del S. Corazón de Jesús.
- Mes de María.
- Meditaciones para adorar á Jesús Sacramentado.

Colección de seis libritos de devoción ilustrados que comprenden:

- Ejercicio del Camino de la Cruz. á 0'30 céntimos
- Oraciones de la mañana y de la noche y oraciones de la Misa. 0'30 id.
- El Santísimo Rosario 0'30 id.
- El Mes de María 0'50 id.
- El Mes del Sagrado Corazón. 0'50 id.
- El Mes de San José 0'50 id.

La colección 2 pesetas.

Hojas sueltas para tener dentro del Devocionario con el Método para asistir á la Santa Misa, á 5 céntimos.

DEVOCIONARIOS EN MINIATURA para niños, papel realzado de oro, con estuche, á 75 céntimos.

Nueva y variada colección de LIBRITOS DE CUENTOS É HISTORIAS para la niñez, con láminas en CROMO.

Estos libritos han recibido del público la más lisonjera acogida, éxito que se explica naturalmente, tanto por la excelente ejecución de los cromos, como por la diversidad de los títulos, tamaño y precios que varían desde el mínimo de 10 céntimos á 1'50 peseta.

NOVEDAD

en estampas para devocionarios y cromos recordados.

Objetos de escritorio y papel de esquelas ALFONSO XIII.

En la fábrica de maquinaria y calderería de los señores Cifuentes Stoldiz en Gijón (Asturias) se admiten caldereros, trabajo constante y buenos sueldos.

15-14

En la carretera del Seijo se vende y se alquila una casa y huerta de legumbres y frutas. Calle de Magdalena núm. 173, bajo darán razón.

8-8

PAPEL DEL ESTADO

Se compra de todas clases la contado en grandes y pequeñas cantidades.—Cambio oro. E. Perez Labarta, Cantón grande, número 26, bajo, Coruña.

GUILLERMO E. MITCHELL

CIRUJANO-DENTISTA LUCHANA, 9 Y 11, LA CORUÑA Especialidad en dentaduras postizas y orificaciones.

Compra y venta de valores

Papel del Estado y negociación de los mismos. Agente de toda garantía en Madrid. Para informes en Ferrol, dirigirse, calle de Harce 9 pral.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Líneas de las Antillas

CON SERVICIOS Y EXTENSION A NEW-YORK Y VERACRUZ CON ESCALAS

FLUERTG-RICO Y PROGRESO Y COMBINACION A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANICO Y PUERTOS N. Y S. DEL PACIFICO

Saldrá el día 10, de Cadiz, con escala en las Palmas, el vapor

ISLA DE LUZON

Saldrá el día 20, de Santander, con escala en la Coruña el vapor

VIZCAYA

Saldrá el día 30, de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el vapor

CATALUNA

Línea de Filipinas

CON ESCALAS

EN PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPORE; SERVICIO A ILO-ILO Y CEBU Y COMBINACIONES A KURACHEE Y BUSHIRE (GOLFO PÉRSICO), ZANZIBAR Y MOZAMBIQUE (COSTA ORIENTAL DE AFRICA) BOMBAY, CALCUTA, SAIGON, SIDNEY, BATAVIA, HONG-KONG, SHANGAY, HYAGO Y YOKOHAMA.

Saldrá el día 23 de Barcelona el vapor

ISLA DE MINDANAO

Línea de Colón

COMBINACION AL PACÍFICO N. Y S. DE PANAMA

Y SERVICIO A MEXICO CON TRASBORDO EN HABANA

Saldrá el 15 de Barcelona y el 25 de Vigo el vapor

SAN AGUSTIN

Servicio de Marruecos

Día 18 de Barcelona el vapor

RABAT

Servicio de Tánger.—El vapor TANGER saldrá de Cádiz todos los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger todos los lunes, jueves y sábados.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Esta compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes en Ferrol, D. Nicasio Perez. Coruña—E. de Guarda.



LÍNEAS COMBINADAS DE VAPORES ASTURIANOS

Viajes con itinerario fijo desde Bilbao á Sevilla y entre Santander y Barcelona

Salidas de Bilbao, con destino á Gijón y demás puerto hasta Sevilla, los jueves de cada semana.

Salidas de Sevilla, en viaje de regreso, los viernes de cada semana.

Salidas de Santander con destino á Gijón y demás escalas hasta Barcelona, los jueves de cada semana.

Salidas de Barcelona en viaje de regreso los miércoles de cada semana.

Salidas de Ferrol para Sevilla y escalas todos los juéves.

Salidas de Ferrol para Barcelona y escalas todos los lunes.

Salidas de Ferrol para Rivadeo, Santander, Gijón y Bilbao, todos los martes y viernes.

Admiten carga y pasajeros para los referidos puertos y para los de Bayona y Burdeos (Francia) con trasbordo en Gijón á fletes convencionales.

Todos los vapores admiten pipas vacías gratis para retornar llenas de aceite.

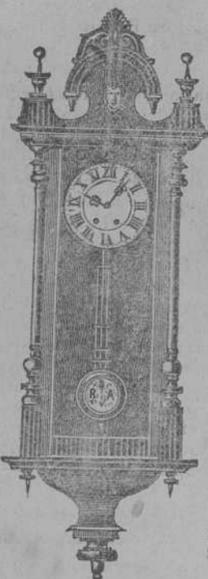
En Ferrol, D. Nicasio Perez, San Francisco, núm. 1.

LA MONARQUIA

Subscripción en Ferrol, 4 reales al mes.

LA GINEBRA

RELOJERÍA SUIZA.—MADRID



RELOJES

para señoras

Caja níkel pesetas	15
Id. plata id.	25
Id. plata tres tapas	30
Id. negro	22
Id. acero	35
Id. oro grabado	55

para caballeros

Caja níkel llave pesetas	9
Id. id. Remotoir	12
Id. negra id	20
Id. acero id	30
Id. plata 3 tapas id	32
Id. oro ley 3 tapas	150

Catálogos ilustrados

Puede verse el surtido especial en cadenas y leontinas.

Reguladores caja nogal pulido.—Máquinas para 15 días cuerda. Sonería horas y medias horas.

Pesetas 48 en adelante

Representante en Ferrol, Eduardo Varela.—Harce, 9, pral.

ALMACEN DE MUSICA E INSTRUMENTOS

DE

DON CANUTO BEREÁ

Real, 38.—Coruña

Pianos de Bernareggi, Gassó y Compañía, últimos modelos, fabricados expresamente para el clima de Galicia y Asturias, que se diferencia de los demás en que están reforzados por barras y compensadores metálicos.

Pianos de Römsch, forma elegantísima, cuerdas cruzadas, clavijero de hierro y gran resonador. Es la fabricación más perfecta que se conoce en Alemania, pues reúne absolutamente todos los adelantos de la industria moderna.

VENTAS A PLAZOS DESDE 200 REALES EN ADELANTE MENSUAL

Se garantizan la legitimidad de las marcas de fábrica y respondemos de cualquier defecto de fábrica que pueda descubrir.

Inmenso surtido de Música, Organos, Aristones, Acordeones, Guitarras y Bandurrias.

Música de la edición Peters, al precio de catálogo.

COMPANIA COLONIAL MADRID

PREMIADO EN LA EXPOSICION DE BARCELONA CON 4 MEDALLAS DE ORO

Chocolates.—Cafés molidos.—Tapioca.

Bombones

Depósito general.—Mayor, 18 y 20

Sucursal.—Montera, 8

MADRID

Venta en Ferrol: En los principales establecimientos de Ultramarinos y Confiterías

L' UNION

Compañía Francesa de Seguros á prima fija contra el incendio, el rayo, la explosión de gas y aparatos de vapor, fundada en 1828

REASEGURADORA DE LAS COMPAÑIAS LA CENTRAL Y EL MUNDO

RECONOCIDA EN ESPAÑA POR REAL ORDEN

L' Unión. Esta importante Compañía Francesa, garantiza contra los riesgos de incendio, aunque provengan del fuego del Cielo: edificios, mobiliarios, mercancías, fábricas, talleres, etc., etc.

Las condiciones de la póliza son redactadas en vista de EVITAR TODA CLASE DE DIFICULTADES.

L' Unión, cuenta más de medio siglo de existencia, habiendo dado suficientes pruebas de su incontestable equidad y buena fé el arreglo de siniestros.

PAGANDO A LAS 24 HORAS DEL SUCESO Capital social, reservas y primas á cobrar 69 millones de pesetas.

Sub-director de la provincia don Ignacio Pedregal, San Andrés, 210, Coruña.

Agente principal en Ferrol, Eduardo Varela, Harce, 9 principal.

LA NEW-YORK

COMPANIA MUTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EN EL AÑO 1845

Sistema puramente mútuo á primas y contratos fijos

Esta importante Compañía es la UNICA en España que no tiene accionistas y la solacuyos Fondos de Garantías pertenecen íntegros á sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondo de Garantía en 1.º Enero 1889. Pts. 484.461.066
Ingresos realizados en el año 1888. " 131.642.148
Beneficios distribuidos á los asegurados en el año 1888. " 11.968.920

Total de pólizas vigentes. " 2.176.061.812
CAPITAL ASEGURADO EN 1888: 647.914.756 PESETAS

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos Pts. 305.709.729

Beneficios distribuidos y valores de rescate. " 296.318.175

Para informes y prospectos en FERROL, Eduardo Varela.—Calle de Harce, número 9.

La Moda Elegante es el auxiliar precioso, el con-sejero discreto de las Señoras, á quienes ayuda eficazmente á resolver el árduo problema de vestir con gusto, conciliando éste con la economía. Los últimos modelos de trajes, confecciones de todas clases som-breros, etc., para Señoras, Señoritas y niños, creados por las GRANDES CASAS DE PARIS, son dados á conocer por La Moda Elegante acreditado periódico especial para Señoras, reconocido como indispensable á las familias, cualquiera que sea su posición social, es más que nunca necesario cuando las proximidades de un cambio de estación traen consigo la precipitación de renovar los trajes para las Señoras, Señoritas y niños.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

ESTABLECIDA EN MADRID CALLE DE OLOZAGA NÚMERO 1 PASEO DE RECOLETOS

GARANTIAS

Capital social . . . 12.000.000 de pesetas efectivas

Primas y reservas. 41.075.893 pesetas.

25 años de existencia

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de reales vellón 48 millones, no nominales sino efectivos, es superior al de las demás Compañías que operan en España, asegura contra el incendio y sobre la vida.

El gran desarrollo de sus operaciones, acreditan la confianza que ha sabido inspirar al público en los 25 últimos años, durante los cuales ha satisfecho, por siniestros, la importante suma de

pesetas 31.771.411

Subdirecciones en esta provincia.—D. Emilio Pan de Soraluce, Cantón Grande, 27, Coruña, y D. José Llorens, Cantón Grande, 17.

Agente en Ferrol.—D. Pedro Auge y Barreiro.



LÍNEAS DE VAPORES DE IBARRA Y C.ª DE SEVILLA

ANTES VASCO-ANDALUZA

Esta acreditada empresa que cuenta en la actualidad con veinte grandes vapores hace semanalmente la escala de escala este puerto en los días siguientes:

Miércoles, para los de Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves, para Carril, Villagarcía, Cádiz y Sevilla.

Admiten carga y pasajeros para los expresados puertos, llevando los del Norte carga para San Sebastian, Bayona y Burdeos y los del Sur para todos los del Mediterráneo hasta Génova, cuya carga se trasborda inmediatamente á otros vapores de la empresa en los límites de los itinerarios fijados á los que hacen esta escala.

Consignatario en el Ferrol, don Demetrio Plá, San Francisco, núm. 2.



MALA REAL INGLESA

VAPORES CORREOS

PARA LISBOA, RIO JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES

Salidas fijas cada 15 días de Carril y Vigo

El día 3 de Agosto de 1889 saldrá de Vigo para Lisboa Rio-Janeiro Santos, Montevideo y Buenos Aires el magnífico vapor de gran porte

LA PLATA

Admite pasajeros de todas clases.

Lleva cocineros y camareros españoles y á los pasajeros de tercera se les dá cama con ropa, pan fresco y vino á todas las comidas, y son transportados de la Coruña á Vigo, por cuenta de la Empresa. Para más informe dirigirse á los agentes de la Compañía.

Coruña.—D. Ricardo de Urioste, Rus nueva. Ferrol.—D. Demetrio Plá.